

El Barrio Abajo, del que nadie se quiere ir

The Barrio Abajo, which no one wants to leave

Nubia Leonor Flórez Forero
Universidad del Atlántico
nubiaflorez@mail.uniatlantico.edu.co

CÓMO CITAR:

Flórez Forero, N. (2022).) El Barrio Abajo, del que nadie se quiere ir. *BETA*, 1 (1). 29-46.

RESUMEN

El artículo es una aproximación etnográfica a la cotidianidad y las tradiciones, de uno de los barrios emblemáticos de la ciudad de Barranquilla, poblado por inmigrantes de mar y río que al construirlo conformaron una colectividad intercultural que se apropió de tradiciones foráneas y vio nacer tradiciones propias. El Barrio Abajo es cuna del Carnaval y espacio para el desarrollo de un estilo de vida, ser Barriobajero más que una denominación de lugar es compartir un estilo de vida donde el ocio creativo es el motor para todas las actividades festivas, deportivas y lúdicas.

PALABRAS CLAVE: Carnaval, inmigrante, patrimonio, danza, lúdica, bajarismo.

ABSTRACT

The article is an ethnographic approximation to the daily life and traditions of one of the emblematic neighborhoods of the city of Barranquilla populated by immigrants from the sea and river who, when building it, formed an intercultural community that appropriated foreign traditions and saw the birth of their own traditions. The Barrio Abajo is the cradle of Carnival and a space for the development of a lifestyle. Being Barriobajero is more than a name of place, it is sharing a lifestyle where creative leisure is the engine for all festive, sports and recreational activities.

KEY WORDS: Carnival, immigrant, heritage, dance, recreational, bajarismo.



Geografía humana: cruce de identidades

El territorio de Barrio Abajo comparte el patrón poblacional de la ciudad de Barranquilla, no fue fundado sino poblado. Dada su cercanía con la estación del tren, era el punto obligado de llegada de los inmigrantes, allí se encontraban los hoteles y las pensiones que, desde finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, recibieron un gran flujo de viajeros que llegaban por mar inicialmente al Puerto de Sabanilla y luego al Muelle de Puerto Colombia.

Barranquilla en 1843 tenía 11.150 habitantes y la ventaja de estar ubicada en un caño aledaño al río Magdalena que se comunicaba con el mar a través del Canal de la Piña, el cual llegaba hasta Sabanilla. La ciudad se proyectaba ya como la conexión más favorable para el comercio exterior colombiano, por esto los representantes consulares decidieron ubicar aquí sus residencias y conformar una creciente comunidad de comerciantes extranjeros con mucha influencia en la economía de la naciente ciudad. (Villalón, 2008).

La nacionalidad de estos inmigrantes era diversa. Inicialmente llegaron los ingleses y alemanes, interesados por apoderarse de las rutas del comercio fluvial, con sus compañías de barcos de vapor, lograron comunicar a Europa con el interior del país y extender el comercio de sus mercancías. A estos le siguieron los estadounidenses, los judíos holandeses que llegaban de Curazao y las Antillas, los italianos que venían huyendo de la represión política de comienzos de siglo.

Posteriormente, arribaron los sirios, libaneses y palestinos que venían huyendo de las difíciles condiciones económicas que vivían sus países, tras la división de sus territorios después de la primera guerra mundial; los chinos provenientes de una gran diáspora y los judíos procedentes de la Europa central y oriental, que no podían entrar en los Estados Unidos, debido a las restricciones que este país estableció para ciertas nacionalidades.

Estos inmigrantes eran sostenidos, desde su arribo a la ciudad, por poderosas cadenas de solidaridad que habían conformado los primeros en llegar y permitían a los recién llegados conseguir fácilmente desde vivienda, hasta oportunidades de trabajo. La mayoría empezaron desde abajo y con mucho esfuerzo y visión empresarial, levantaron prósperas fábricas y almacenes en un país que apenas empezaba a asomarse a la modernidad. La ciudad aprovechó muy bien esta circunstancia y se convirtió en el centro de comercio más importante de la Costa Caribe.

Tanto el puerto, como las fábricas, los almacenes y las casas comerciales, así como las instituciones culturales y sociales: iglesias, hospitales, colegios y clubes le cambiaron la cara a la ciudad, la cual, para el primer cuarto del siglo XX, era un importante polo de desarrollo industrial y cultural.

Las fábricas necesitaban mano de obra y es así como empiezan a llegar las migraciones de los pueblos del Río, de los palenques de Bolívar, de las sabanas de Sucre y Córdoba, de la Guajira y de los santanderes. Tanto los inmigrantes que llegaban por el mar, como los que llegaban por el río, encontraron en Barranquilla y especialmente, en el Barrio Abajo, un territorio para establecerse, conocerse y reinventarse, en esta esquina del Caribe, dónde el río Magdalena se une con el Mar.

Mucho se ha escrito sobre la presencia de los pueblos inmigrantes llegados a Barranquilla y muy poco o casi nada, sobre los pueblos llegados por el Río. Sabemos de su existencia, principalmente por la marca cultural que de ellos encontramos en territorios como el Barrio Abajo.

Entre 1870 y 1930 Barranquilla, principal puerto fluvial y marítimo del Caribe Colombiano, transformó su ambiente pueblerino, se diferenció de las poblaciones aledañas y se posicionó como punto articulador entre el interior del país, el Caribe y el mundo.

**El territorio de
Barrio Abajo
comparte
el patrón
poblacional
de la ciudad
de Barranquilla.**

Son múltiples las causas que lo permitieron, entre otras tenemos:

- » El incremento de las Compañías dedicadas a la navegación de vapor por el Río Magdalena.
- » La construcción del Ferrocarril que la comunicaba con el Puerto de Sabanilla.
- » El aumento de su población y la presencia cada vez mayor de inmigrantes procedentes de Europa, Asia y Norteamérica.
- » La fundación de las primeras “Casas Comerciales”, antecesoras de los bancos.
- » La construcción de una infraestructura cultural (Teatros, clubes, colegios).
- » La apertura de fábricas, almacenes, hoteles y restaurantes.
- » La institucionalización de una fiesta pagana intercultural: el Carnaval.



Por todo lo anteriormente citado, Barranquilla se convirtió en el lugar escogido para migrar por habitantes de las poblaciones rurales, perdidas y sin oportunidades de “progreso”, su cercanía les permitía, a estos inmigrantes de río, de un lado, no desprenderse del todo de sus territorios de origen y de otro ofrecer un mejor futuro a las nuevas generaciones.

Hombres y mujeres ribereños procedentes de la depresión Momposina, de los palenques del departamento de Bolívar, de las rancherías indígenas de la Guajira y de las sabanas de Córdoba y Sucre, abandonaron sus territorios de origen y emigraron a Barranquilla, principalmente en búsqueda de trabajo.

En la década de los años cincuenta, la violencia política desatada entre conservadores y liberales, obligó al desplazamiento forzoso de familias enteras en algunos departamentos de Colombia, es entonces cuando arriban los inmigrantes santandereanos, quienes encontraron un excelente lugar para invertir el dinero que traían producto de las ventas de sus propiedades, compraron las tiendas modestas de los barrios y las transformaron en prósperos negocios.

Este cruce de identidades, es una historia que se respira, recorriendo las calles del Barrio Abajo y para comprender las dinámicas poblacionales, es importante recordar:

- » Fue el primer barrio de obreros en la ciudad de Barranquilla y se encontraba vecino a la zona de la Vía 40, en la cual se establecieron las primeras fábricas.
- » Por su vecindad con la Estación Montoya, se convirtió también en lugar de vivienda de los trabajadores de los ferrocarriles.
- » Su cercanía al río y a los talleres dónde se reparaban y construían los barcos, lo convirtieron en lugar de vivienda para los trabajadores del sector fluvial.

Barrio Abajo Fue el primer barrio de obreros en la ciudad de Barranquilla.

Figura 1. Plaza Ujueta, vista desde el canal hacia 1918

Fuente: Milton Zambrano, El puerto fluvial de Barranquilla, 1880-1936, p. 53

- » El Tranvía de Barranquilla fue construido por iniciativa del ingeniero cubano Francisco Javier Cisneros, se inauguró en 1890, fue un avance significativo para la ciudad y recorría las principales calles del barrio.
- » La primera calle que contó con alumbrado público, en la ciudad, era la que venía del Río y atravesaba el Barrio Abajo, se conoce como “El callejón de la luz”.
- » En temporada de invierno, los arroyos de “La María” y “La Felicidad” recorrían el Barrio Abajo, generando múltiples daños, pero también eran un escenario lúdico para niños y jóvenes, quienes a pesar de su peligrosidad disfrutaban bañarse bajo la lluvia y nadar en los arroyos, esta práctica cultural todavía se realiza en el barrio y en otros sectores de la ciudad.
- » El 6 de octubre de 1916, se llevó a cabo el primer partido oficial de béisbol en la ciudad. El escenario era el “Campo Obregón”, ubicado donde actualmente está el Centro Comercial Portal del Prado, Carrera 46 con calle 53.
- » El Barrio Abajo, es la cuna del béisbol, del fútbol, de las CUMBIAMBAS y del disfraz de Marimonda que da origen a la comparsa.

La vida cultural del Barrio Abajo

Para la UNESCO, la cultura es: “... el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y creencias.

Es, por su propia naturaleza, un fenómeno social, el resultado de la creación común de los hombres y de la acción que ejercen unos sobre otros [...], que no se limita al acceso a las obras de arte y a las humanidades, sino que es a la vez la adquisición de conocimientos, exigencia de un modo de vida, necesidad de comunicación.

Abarca los valores, las creencias, las convicciones, los idiomas, los saberes y las artes, las tradiciones, instituciones y modos de vida por medio de los cuales una persona o un grupo expresa su humanidad y los significados que da a su existencia y a su desarrollo.

**El Barrio Abajo,
es la cuna del
béisbol, del fútbol,
de las CUMBIAMBAS
y del disfraz de
Marimonda que
da origen a la
comparsa.**



Figura 2. Estación Montoya y Estación del Tranvía

Fuente: Archivo fotográfico proyecto diplomado Laboratorio de Creación/ Investigación Barrio Abajo de Río

Es la suma total de las actividades y productos materiales y espirituales de un determinado grupo social que lo distingue de otros grupos similares, y un sistema de valores y símbolos, así como un conjunto de prácticas que un grupo cultural específico reproduce a lo largo del tiempo y que otorga a los individuos los distintivos y significados necesarios para actuar y relacionarse socialmente a lo largo de la vida. (Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural). Clifford Geertz (1997, pag 55), define así la cultura:

“En suma, somos animales incompletos o inconclusos que nos completamos o terminamos por obra de la cultura, y no por obra de la cultura en general, sino por formas en alto grado particulares de ella: la forma dobuana y la forma javanesa, la forma hopi y la forma italiana, la forma de las clases superiores y la de las clases inferiores, la forma académica y la comercial. La gran capacidad de aprender que tiene el hombre, su plasticidad, se ha señalado con frecuencia; pero lo que es aún más importante es el hecho de que dependa de manera extrema de cierta clase de aprendizaje: la adquisición de conceptos, la aprehensión y aplicación de sistemas específicos de significación simbólica. Los castores construyen diques, las aves hacen nidos, las abejas almacenan alimento, los mandriles organizan grupos sociales y los ratones se acoplan sobre la base de formas de aprendizaje que descansan predominantemente en instrucciones codificadas en sus genes y evocadas por apropiados esquemas de estímulos exteriores: llaves físicas metidas en cerraduras orgánicas. Pero los hombres construyen diques o refugios, almacenan alimentos, organizan grupos sociales o encuentran esquemas sexuales guiados por instrucciones codificadas en fluidas cartas y mapas, en el saber de la caza, en sistemas morales y en juicios estéticos: estructuras conceptuales que modelan talentos informes”.

A la pregunta: ¿En mi proceso de “ser completado” con que formas en alto grado particular de cultura me he relacionado intensamente?

La respuesta de los asistentes al diplomado develó que la interculturalidad en el Barrio Abajo, se manifiesta en sus prácticas cotidianas de vida.

Matrices culturales que conviven en el Barrio Abajo

Formas Culturales	Palenquera	Ribereña	Sabanera	Santandereana	Guajira	Vallenata
Comercial	Ventas Ambulante de frutas, dulces y comidas preparadas. Servicio doméstico Parteras	Pescar y vender pescado	Fabricaciónn y venta de hamacas y sombreros	Dueños de tiendas de barrio	Tejido y venta de mochilas	Grupos musicales
Festiva	Lumbalú	Fiesta de san martín de loba	Rueda de fandango		Virgen del carmén	Parranda vallenata
Gastronómica	Mesa de fritos Mote de bleo Dulces Bollos de maíz Bollos de plátano	Bocachico lcotea	Mote de queso. Viuda de carne salada Boronía Suero Carnes de monte Guartinaja	Guandola Arepa santandereana Cabrito	Friche Chirrinche	Carne panga
Lúdica	Rondas infantiles	Juegos y cantos . Contar cuentos	Relatos de tradición oral, cantos y cuentos		Mitos y leyendas	Canciones
Dancística	Mapalé Chalupa Bullerengue Sexteto	Danzas de relación Tambora Y bailes Cantados	Fandango Porro		Yonna Pilón	Puya Pilón
Músical	Son Sexteto Champeta	Tambora	Música de banda	Carrilera		Merengue Son Paseo Puya

Las formas culturales festivas en el Barrio Abajo

Las festividades en el Barrio Abajo, pueden dividirse entre religiosas y no-religiosas o paganas. Dentro de las fiestas religiosas más importantes están las siguientes: La Virgen de La Candelaria, La Virgen del Carmen, El Sagrado Corazón de Jesús, La Fiesta de San Martín de Loba, la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen María o fiesta de las velitas, la Natividad y el día de Reyes.

La Fiesta de San Martín, es una celebración de la colonia ribereña, quienes el 11 de noviembre se reúnen y celebran al santo con bailes y música.

Estas festividades religiosas, se entrelazan con la festividad pagana más importante de la ciudad: el Carnaval. La fiesta de la Inmaculada Concepción, o “Fiesta de velitas” es una tradición muy importante que inaugura la temporada festiva de la ciudad. La canción popular “Las cuatro fiestas” de Adolfo Echeverría, que se conoce popularmente como el himno de Barranquilla en diciembre, nos lo explica en su letra.

Las cuatro fiestas (Fragmento)

Que linda la fiesta es
 En un 8 de diciembre
 Al sonar del triquitraque
 Que sabroso amanecer
 Con ese ambiente prendido
 Me dan ganas de beber
 La pascua que se avecina
 Anuncia la navidad
 Un año nuevo se espera
 Que dan ganas de tomar
 Toma, toma

Tomate un trago Juan
 Toma, toma
 Que vamos a bailar
 Toma, toma
 Tomate el trago Juan
 Toma, toma
 Vamos a amanecer
 Pero qué sabrosas son
 Las fiestas de carnavales
 Pero qué sabrosas son
 Las fiestas de carnavales
 Con caretas y disfraces
 Las comparsas vienen ya
 Ese golpe de tambora
 A la cumbia invita más
 Con la batalla de flores
 El desorden se formó
 Las carrozas y las reinas
 Alegran el corazón
 Baila, baila
 Baila la cumbia Juan
 Baila, Baila
 Que llegó el Carnaval.

El Carnaval se inicia con la lectura del Bando el 20 de enero, esta fecha marca el inicio de los ensayos de las agrupaciones carnavaleras que transforman la vida cotidiana del barrio. Las cumbiambas, Las letanías, las Comparsas de Marimonda, Negritas Puloy, los Disfraces individuales y colectivos inician su preparación.

**Las festividades
 en el Barrio Abajo,
 pueden dividirse
 entre religiosas
 y no-religiosas
 o paganas.**

El Carnaval rompe la vida cotidiana del barrio, irrumpe e instaura el escenario festivo, dura tres días, pero meses antes empieza a anticiparse y a dar aviso de su llegada, las calles se transforman en salones de ensayo: los olores, los sonidos, las pieles, los cuerpos y los sabores son otros.

“El Carnaval empieza con las decoraciones de las casas, luego las convocatorias para ensayos de las diferentes comparsas y grupos folclóricos del barrio abajo, los andenes los pintan, las calles se adornan con guirnaldas de colores, nuestra gente empieza a sentir esa sensación a fiesta y recocha, las calles huelen a sancocho de mondongo, de costilla, de guandú, sancocho trifásico y arroz de liza, se venden los “raspaos” de diferentes sabores y colores y se oye el grito de las palenqueras vendiendo alegrías y cocadas, nuestro barrio se prepara para nuestra gran fiesta con su música tradicional del Carnaval con ritmos de garabato, mapalé y cumbia, se siente el olor a maizena y cerveza, se ve cómo los niños van preparando su mejor pinta, se escucha el: Wipiti, corran que ahí viene un disfraz”. (Relato de Angélica Herrera, participante del Diplomado).

El barrio es el escenario para aprender a carnavalear:

“El Carnaval me lo enseñó a disfrutar mi barrio, donde los niños disfrutaban tirando maizena, echando agua, cerrando la calle con una cuerda para que las motos y los carros pasen a cambio de una moneda.” (Relato Bryan Santander, participante del Diplomado).

“No importan las jornadas que haya que trabajar para hacer un disfraz que se llevará una tarde; ni las horas de ensayos en que más de 200 personas tienen que ponerse de acuerdo para sacar adelante su danza; ni los ochenta años que obligan a descansar cada tanto; ni los trasnochos en una caseta o en un estadio; tampoco que por la correría haya que pasar el día con un sancocho de tienda (queso, pan y gaseosa); y mucho menos que

no haya recursos para los trajes, porque uno que otro concurso da para sacar adelante una idea que se llevará a la calle”. (Relato Dany Acosta, participante del Diplomado).



“No importan las jornadas que haya que trabajar para hacer un disfraz que se llevará una tarde; ni las horas de ensayos en que más de 200 personas tienen que ponerse de acuerdo para sacar adelante su danza; ni los ochenta años que obligan a descansar cada tanto; ni los trasnochos en una caseta o en un estadio; tampoco que por la correría haya que pasar el día con un sancocho de tienda (queso, pan y gaseosa); y mucho menos que no haya recursos para los trajes, porque uno que otro concurso da para sacar adelante una idea que se llevará a la calle”. (Relato Dany Acosta, participante del Diplomado).

Figura 3. Recorrido Modulo 3 Laboratorio de Creación Folclor-Arquitectura

Fuente: Archivo fotográfico Proyecto Diplomado Laboratorio de Creación/Investigación Barrio Abajo del Río 2021.

El barrio es el escenario para aprender a carnavalear.



Las formas dancísticas en el Barrio Abajo

La danza es una práctica intercultural muy diversa e intensa en el barrio Abajo. La influencia sabanera instauró ritmos como el porro y el fandango, la matriz palenquera aportó el bullerengue, el sexteto, el mapalé, la puya, la chalupa, el son de negro; los ribereños sumaron la Cumbia, las tamboras, chandés y los bailes cantados y las nuevas generaciones de

afrodescendientes han sumado la Champeta palenquera y africana y puya loca. Pero sin lugar a duda, La Cumbia es la danza reina en Barrio Abajo:

“Cuando escucho el sonido armónico en cada melodía que suena la cumbia, al sonar de las maracas que me llaman a bailar, a colocarme esa pollera amplia que hace evocar en mi memoria recuerdos de mis inicios como bailarina de esa cumbiamba del Barrio Abajo llamada “Curramba la bella”, Aquella donde inicié como danzante de este ritmo que lo llevaba en mi sangre, en mis genes heredados de mis abuelos, pero que desde muy niña mi padre me enseñó por ser parte el de la Cumbiamba “El tanganazo” y años más tarde el abanderado de la cumbiamba. Hoy veo el camino iluminado con esas velas encendidas de las cumbiamberas, en las ruedas de cumbia del barrio abajo y veo con más claridad mis sueños realizados”. (Relato de Olga Hernández, participante del Diplomado.

Los bailes a cielo abierto son otra modalidad que existe desde hace mucho tiempo en el Barrio Abajo y que no son otra cosa, que la adaptación al entorno urbano de los fandangos, las tamboras y los bailes cantados, que en todos los pueblos de la Costa Atlántica se realizan desde los tiempos de la colonia a cielo abierto.

“... Para la gente pobre, libres y esclavos, pardos, negros, labradores, carboneros, carreteros, pescadores, etc. De pie descalzo, no había salón de baile, ni ellos habrían podido soportar la cortesanía y circunspección que más o menos rígidas se guardan en las reuniones de personas de alguna educación, de todos los colores y razas.

Ellos prefiriendo la libertad natural de su clase, bailaban a cielo descubierto al son del atronador tambor africano, que se toca, esto es que se golpea con las manos sobre el parche y de hombres y mujeres en gran rueda, pareados, pero sueltos sin

La danza es una práctica intercultural muy diversa e intensa en el barrio Abajo.

Figura 4. Remembranzas 2021

Fuente: Archivo fotográfico Proyecto Diplomado Laboratorio de Creación/Investigación Barrio Abajo del Río 2021

darse las manos, dando vueltas alrededor de los tamborileros; las mujeres en florada la cabeza con profusión, lustroso el pelo a fuerza de sebo y empapadas en agua de azahar, acompañaban a su galán en la rueda, balanceándose en cadencia, muy erguidas, mientras el hombre ya haciendo piruetas, dando brincos, ya luciendo su destreza en la cabriola, todo al compás, procuraba caer en gracia a la melindrosa negrita o zambita, su pareja. Como una docena de mujeres agrupadas junto a los tamborileros los acompañaban en sus redobles, cantando y tocando palmadas, capaces de hinchar en diez minutos las manos de cualesquiera otras que no fueran ellas. Músicos quiero decir manoteadores del tambor, cantarinas, danzantes y bailarinas, cuando se cansaban eran relevados, sin etiqueta, por otras; y por rareza la rueda dejaba de dar vueltas, ni dos o tres tambores dejaban de aturdir en toda la noche”. (Posada Gutiérrez 1929).

Estos bailes se realizan principalmente en la temporada pre-carnestoléndica, pero en los barrios su realización puede darse en cualquier época del año.

“La señora Esther hacía bailes de las muchachas de servicio, que salían cada 15 días, asistían los trabajadores de los barrios Montecristo, el Prado, Modelo y Bella Vista. Los animaba con el picó, Kudun” que le alquilaba la señora Sixta.

Cuando la pareja salían a bajar llegaba la señora Esther les cobraba y les pintaba la uña, esta era una costumbre de esa época, también existía el barato que consistía en que las muchachas a veces no querían bailar con ciertos parejas entonces en el momento que terminará la pieza, el muchacho que era despreciado aprovechaba y se acercaba a la pareja y pedía el barato quitándole la pareja al que estaba bailando.

Los discos que estaban de moda eran los de los corraleros de Majagual, Aníbal Velásquez, Pedro Laza y sus Pelayeros y la Sonora Curro, Alicia la flaca, el perro de Juanita, pie “peluo”, juventud flaca y loca, estos eran entre otros, los que sonaban

en la época.

El disco de Alicia la flaca se tarareaba, así como se menea Alicia la flaca que tiene un buen vaivén, la vamos a besar porque es puro esqueleto y la quiero estremecer y la quiero estremecer.

Juventud flaca y loca, este es el ritmo para gozar un pasito, un pasito no más mejilla con mejilla, un pasito pa’ca y se llama el timbalero, timba, timba, mira como suena.” (Relato de Analida Pedroza, asistente al Diplomado).

También existen las verbenas que son bailes abiertos en la calle animados por “picos”, bafles gigantes que suenan con altos decibeles y hacen vibrar el suelo del barrio entero, los cuales empezaron a realizarse a partir de la década de los años ochenta.

Persisten las tradicionales “Ruedas de cumbia” que son un espacio de resistencia colectiva, que fue tomado de la iniciativa de un grupo de músicos y artistas del barrio Abajo en aras de fortalecer este legado artístico y cultural.



La danza es una práctica intercultural muy diversa e intensa en el barrio Abajo.

Figura 5. Remembranzas 2021

Fuente: Archivo fotográfico Proyecto Diplomado Laboratorio de Creación/Investigación Barrio Abajo del Río 2021.

Las formas lúdicas en el Barrio Abajo

La vida cultural del Barrio Abajo es rica y diversa en prácticas tradicionales de juegos y deportes, los cuales forman parte de la cultura corporal de sus habitantes y al mismo tiempo se convierten en prácticas culturales para habitar y resignificar los espacios públicos del barrio.

Dentro de los Juegos tradicionales tenemos: Bola de trapo, Siglo, Lotería de números, Dominó, Parques y cartas, Juegos de trompo, cuerda o cabuya, Bolita de uñita, escondido y trompo.

“Ahí viene el arroyo, los pelaos, los callejones y calles de barrio abajo recuerdo que nací en uno de ellos, todos con sus cuartitos, que albergaban los diez hijos de María de los Santos Miranda Cassiani, en donde vivía una niña inquieta, desordenada, que luego de realizar sus tareas se iba a jugar hasta “La Pajarera”, la cual escondía historias de gente luchadora por subsistir y sacar a sus pelaos adelante. “El heladero” gritaban los pelaos, cuando escuchaba ese sonido salía corriendo con mis centavos que guardaba con muchos celos, muchas veces corría sin poder alcanzarlo, me gustaba hacerlo, esos trinos son de un pajarito, preguntaba a los tríos señor Máximo usted es un pajarito? No mija es mi voz que bello respondía, esos trinos eran los que alegraban las tardes de mi barrio, trepada en la paredilla, ahí montada suspiraba de escuchar los inventos del Joe Arroyo, después que me bajaba con las rodillas pela; los juegos estaban dibujados en una calle particular jugaba el gato y el ratón, la lleva, alto-ato, el fusilao, cuatro ocho y doce, hasta que me alcanzaban y me daban una palmera en la espalda y me ponía a llorar, me remonto a esas calles llenas de jugadores sentados en el pretil del viejo Julio Gómez en donde el traganíquel era el invitado de la noche, vaya qué tiempos aquellos” (Relato de Ivette Herrera, participante del diplomado).



Figura 6. Recorrido Modulo 3 laboratorio de Creación Folclor-Arquitectura. Juego de parques

Fuente: Archivo fotográfico del Diplomado Laboratorio de Creación/Investigación Barrio abajo del Río, 2021



Figura 7. Recorrido Modulo 3 Laboratorio de Creación Folclor-Arquitectura. Juego de “Chequita”.

Fuente: Archivo fotográfico del Diplomado Laboratorio de Creación/Investigación Barrio abajo del Río, 2021

“La calle es el escenario ideal para jugar en las noches, las rondas y los juegos tradicionales enseñados por las abuelas palenqueras, los cuales forman parte de la vida cotidiana no solo de los niños y niñas del barrio, también de los adultos. En lugares como la esquina de la carrera 52 con calle. 47 se reúnen todas las noches entre las siete y las dos de la mañana, los señores y algunos jóvenes de la manzana que conforman esa calle y esa carrera.

Las reuniones empiezan con juegos de mesa como las cartas y el dominó”. (Relato de Dany Acosta, participante del diplomado).

Formas culturales de lo gastronómico en el Barrio Abajo



8

Las matrices culturales que conviven en el Barrio Abajo, han popularizado lo mejor de su gastronomía, por eso la oferta es tan diversa: Mesas de fritos, dulces, pasteles, arroz de liza, bocachico en cabrito, sancochos de gallina y trifásico, bollos de yuca, limpios, de plátano, angelitos, arepas de todas las modalidades y nacionalidades.

“Me levanta bien temprano el olor del Pastel que está preparando mi vecina Gioconda, me pego un baño, y me llama el olor del jugo de corozo, me compro uno y me lo tomo de desayuno con una empanada de pollo, me preparo para montar las sopas trifásicas que vendo en “Baila la calle” de la Carrera 50 y compartir con mi grupo de danza que se está alistando para el desfile del rey Momo por la 17, después de disfrutar el olor y sabor de mi sancocho trifásico nos vamos todos rumbo al desfile del Rey Momo, dejé instalada mi olla con sancocho trifásico en el par vial de la 50 baila la calle, durante el desfile disfrutamos de la música del mapalé y de los aplausos que nos brinda el público durante todo el trayecto. Al finalizar nuestro desfile y salir a buscar el bus que nos espera para traernos de vuelta al barrio Abajo se hacen las 7:00 p.m. y nos dirigimos contentos por el trabajo realizado hacia la carrera 50, allí disfrutamos de mi sancocho trifásico, de la música y de las orquestas invitadas, disfrutando y vendiendo mis sopas se hacen las 2:00 a.m del domingo”.

(Escrito de Angélica Herrera, participante del Diplomado).

El rey de la mesa en tiempo de Carnaval es el Sancocho de Guandú, una tradición palenquera que en el Barrio Abajo, es infaltable en tiempos de carnaval, así como son infaltables los pregones de las palenqueras que en las tardes venden alegrías con coco y anís y cocadas.

La mesa de dulces es otra tradición que acompaña en la temporada de Semana Santa y las plazas y calles del barrio.

El rey de la mesa en tiempo de Carnaval es el Sancocho de Guandú, una tradición palenquera que en el Barrio Abajo.

Figura 8. Angélica María Herrera Miranda.

Fuente: Archivo fotográfico del Diplomado Laboratorio de Creación/Investigación Barrio abajo del Río, 2021

El patrimonio cultural

Así plantea el Ministerio de Cultura abordar el concepto de Patrimonio Cultural:

“Colombia le apuesta hoy a un enfoque integral para la gestión de su patrimonio cultural. Las políticas públicas para la gestión, protección y salvaguardia del patrimonio cultural material e inmaterial colombiano reconocen a las comunidades el papel fundamental de identificar y valorar sus manifestaciones culturales, materiales e inmateriales. En este sentido, se concede que son las comunidades las que, como usuarias, lo crean, lo transforman, lo heredan y le otorgan valor”.

El Ministerio de Cultura concibe el patrimonio cultural de manera incluyente, diversa y participativa, como una suma de bienes y manifestaciones que abarca un vasto campo de la vida social y está constituida por un complejo conjunto de activos sociales de carácter cultural (material e inmaterial), que le dan a un grupo humano sentido, identidad y pertenencia. Adicionalmente, lo entiende como factor de bienestar y desarrollo y está consciente de que todos los colombianos tienen el compromiso y la responsabilidad de velar por su gestión, protección y salvaguardia. (sitio web oficial del Ministerio de Cultura 20219).

Nosotros les propusimos a los participantes del Diplomado, una mirada del Patrimonio Cultural desde el enfoque de los “Derechos Culturales”; entendiendo que estos están comprendidos en los “Derechos Humanos” y relacionados con el concepto de “Desarrollo”.

El Barrio Abajo, por su vecindad con el Centro Histórico y su cercanía al Río Magdalena, ha sido históricamente un punto de llegada de inmigrantes procedentes del mar y del río que han

dejado allí su huella cultural, su marca intangible y tangible. Lo tangible visible, principalmente en la arquitectura, está allí en la mira de los avasalladores procesos de gentrificación, que proponen modelos de desarrollo no sostenible y que enfrentan la mayoría de los centros históricos y patrimoniales en Latinoamérica.

Nuestro interés era generar un proceso de abordaje del “Patrimonio Cultural”, tanto material como inmaterial, no como un concepto estático, sino como un concepto interactivo y vivo.

Hablamos entonces de un “Patrimonio Heredado” y un “Patrimonio Apropriado”, de “lo

heredado” a “lo heredable”, como un ejercicio de ciudadanía del “Derecho a heredar”,

basado en el derecho de toda persona a beneficiarse de la protección de los bienes culturales, materiales e inmateriales. Este fue el resultado:

El Barrio Abajo, por su vecindad con el Centro Histórico y su cercanía al Río Magdalena, ha sido históricamente un punto de llegada de inmigrantes procedentes del mar y del río que han dejado allí su huella cultural.

Nombre	Patrimonio inmaterial heredado	Patrimonio material apropiado	Práctica corporal aprendida
Jair Nuñez	Gastronomía, anza, Religiosidad.	Casa de mis abuelos calle alondra.	Bailar, mapalé, sexteto, champeta, tradición Oral, contar cuentos...
Jhonatan Cantillo	Saber bailar salsa, Saber hacer arroz de Coco, patacones, mote, Suero, fritos, comer Tubérculos, pasteles. Saber las cabañuelas, Saber narrar Oralmente. Participar En festividades típicas Del Caribe.	Cr 52 con cl 50 (esquina de la Rueda de cumbia).	Bailar champeta, pogos de rock y Metal, cumbia, mapalé, merengue, Estiramientos físicos, básico de Calistenia, atletismo de resistencia, Ciclismo, performances como Payaso,
Maritza Better	Danzas, letanías.	Las casas y las calles de Barrio Abajo.	Prácticas negras, movimientos corporales Que responden a la música afro.
Angélica Herrera	El saber bailar y tener Conocimiento sobre ello, el entusiasmo para participar en las festividades típicas de Mi cultura palenquera, el carnaval de Barranquilla y otras fiestas.	El boulevard de la virgencita en la calle 45 entre la carrera 53 b y 53	Bailar el porro, el fandango, la chalupa, el Bullerengue, el mapalé, la cumbia, la puya, el Garabato, la salsa entre otros.
Taimy Andrade Ortega	Saber bailar cumbia y Formar parte de las Agrupaciones carnavaleras	48 con 51 sede de la cumbiamba el Cañonazo. Estadio romelio martínez.	Danzar cumbia
Mauro Nuñez	Saber bailar cumbia	Cr 52 con cl 50 (esquina de la Rueda de cumbia).	Bailar las danzas del carnaval
Dennys García Arroyo	Saber bailar cumbia y Bullerengue, participar en cumbiambas y en los desfiles de carnaval	Esquina denominada "la cuchilla"	Danzar cumbia y bullerengue
Danny Acosta	Saber bailar las danzas de Carnaval y participar en las Agrupaciones carnavaleras,	Kr 52 con calle 50 esquina de la rueda De cumbia.	Desfilar en carnaval.
Iveth Herrera Miranda	Gastronomía, danza, Artesanía.	Poncheras donde se vendían los Bollos, batea de madera, pasaje chino Y rincón guapo, y el limón	Las danzas, cumbia, mapalé, bullerengue, Sexteto, chalupa, salsa, merengue, Champeta.

La cultura se hizo visible como espacio de expresión artística y fortaleció la identidad barriobajera.

Ana Cotes Pedroza	Leer interpretativamente y Crear historias a partir de las Experiencias vividas	Calle 46 con 52	Leer, escribir, declamar, actuar
Rosa Helena Herrera	Gastronomía, saber tocar y bailar sexteto	Rodillero, la calle el limón, pasaje Chino	Música
Nayib Rafael Fontalvo	Saber bailar cumbia y Participar en cumbiambas en Los desfiles de carnaval	Esquina denominada "la cuchilla"	Bailarín de cumbiamba
Bryan Santander	Saber bailar distintas danzas como: cumbia, mapalé, entre otras y Llevar ese sabor y ese sazón por la comida	Cr 52 con cl 50 (esquina de la Rueda de cumbia).	Danzas con las cuales represento mi región caribe
Juliana Pedraza	Saber bailar cumbia, Formar parte de Comparsas en el Carnaval de Barranquilla, saber Cocinar sancocho, Patacones, arroz de Coco y pescado frito	Cr 52 con cl 50 (esquina de la rueda de Cumbia), Cr 54 #49b-39 (casa del carnaval)	Bailar cumbia
Analida Pedroza	Saber bailar cumbia y Participar en las cumbiambas Y en la comparsa de las Marimondas en los desfiles De carnaval	Calle 50 # 57-56 sede de la cumbiamba La candela viva. Calle 48 con 51 sede de La cumbiamba el cañonazo. Calle 48 con kr 52. Casa del pavo	Danzar cumbia y formar parte de la comparsa de las marimondas
Olga Hernández Avendaño	Saber bailar Cumbia, participación en Diferentes cumbiambas del barrio abajo y bailarina de Danzatlantico.	En la calle 48 subiendo por la iglesia Del sagrado corazón, en toda la calle 50 donde se realizan las ruedas de Cumbia del barrio abajo y en la plaza De la paz, además de los diferentes Escenarios donde participe como Bailarina.	Bailadora de cumbia y cumbiamba Y bailarina de danzas folclóricas

**La vida cultural
del Barrio Abajo
es rica y diversa
en prácticas
tradicionales
de juegos y
deportes.**

<p>Yesenia Esther Crespo Lugo</p>	<p>Saber gastronómico y saber Sobre juegos y rondas Tradicionales.</p>	<p>Kr 5 casa "el molino" kr 53 # 43-31 (la matrona) La esquina del sabor (cra53 con calle 44 – Callejón de topacio con calle Sello). Espacio público urbano (esquina del sabor)</p>	<p>Danzar cumbia, sexteto y rumba palenquera, Cantar y jugar rondas y juegos Tradicionales, Cocinar en ollas Comunitarias, Dirigir comparsa infantil y eventos socioculturales en torno a la Danza (izada de banderas (enero), p'al Bailador (abril), vacaciones recreativas (junio Y diciembre), ángeles somos (noviembre), Carnaval y navidad de bola e trapo (lunes de Carnaval y 31 de diciembre) Realizar talleres de Cocina presencial y virtual (educocina: Cocina tradicional para peques), Liderar actividades pedagógicas sobre Afrocolombianidad, Participar en Actividades en torno a la cocina tradicional (red matronas y red de investigadores)</p>
---------------------------------------	--	---	---

El “Bajerismo”: la filosofía de vida del habitante del Barrio Abajo

Los habitantes del Barrio abajo se denominan “Bajeros” y este gentilicio implica una filosofía de vida muy particular que nace del transcurrir cotidiano por las calles y rincones de este territorio y de la apropiación y puesta en escena, de un modelo de vida festivo e intercultural. Hemos denominado “Bajerismo” a este

particular comportamiento que acompaña a sus habitantes, que imprimen a todas las actividades que realizan y transmiten a las nuevas generaciones.

La convivencia intercultural en el barrio se expresa en términos armónicos, así lo narran sus habitantes:

“Yo me llamó Analida Pedroza, hija de Rosario Zúñiga la comadrona y William Pedroza el dentista del Barrio Abajo. Nací en la calle Santana en la calle 46 con Cra. 53B, nuestros vecinos eran nuestra segunda familia, yo llegaba a su casa y era como si estuviera en mi casa, me brindaban comida, me peinaban, me sacaban los piojos y me hacían trenzas y como mi cabello era lacio, me agarraban las trenzas con cauchitos y me aplicaban manteca negra”.

(Relato de Analida Pedroza, participante del Diplomado).

Las relaciones de vecindad, se convierten en estrechas relaciones de amistad que se sellan al conformar grupos culturales, artísticos y /o deportivos, todo esto dentro de un ambiente de juego y camaradería al que ellos denominan: “recocha”.

“Barrio abajo tiene un zoológico de personajes que a lo largo de su historia han venido destacándose en diferentes modalidades, cuentan que a finales de los años cincuenta y comienzos de los sesenta se conformó un grupo de barriobajeros que se reunían en las esquinas, entre ellos se nombraban con apodos de animales: el perro, el gato, el tigre de madera (era carpintero) y el tigre de aluminio (trabajaba en Aluminios Reynolds), el burro, la garrapata, la jirafa, el oso y otros más, entre estos se encontraba “El pavo” (padre de nuestro bajero célebre José Ignacio Cassiani). De su sobrenombre se derivaron los de su familia: La esposa “la pava” y los hijos el pavo negro y el pavo blanco, sin embargo, nuestro personaje “José Ignacio Cassiani” fue quien se destacó en la comunidad bajera por su manera de ser: amigable y colaboradora”. (Fragmento del relato de Mauro Luis Núñez Martínez, participante del Diplomado).



Figura-9: Calle Chambacú

Fuente: Archivo fotográfico—
del Diplomado Laboratorio—
de Creación/Investigación—
Barrio Abajo del Río, 2021

El relato anterior nos revela la actitud hedonista de los barriobajeros, entendiendo el hedonismo, como una filosofía que privilegia la búsqueda del placer y la felicidad como la razón principal de la existencia humana, el hedonismo persigue como formas de placer todo aquello relacionado con lo sensible, como el arte, la amistad y la simpatía.

Las redes de solidaridad y el espíritu comunitario que se vive en el barrio están principalmente ligados a actividades artísticas, culturales y deportivas, que podemos clasificar como “ocio creativo”, actividades que permiten a sus habitantes disfrutar y ser portadores de tradiciones patrimoniales, al mismo tiempo que construyen identidad y ofrecen la oportunidad de ser felices a propios y a extraños.

“El Bajerismo” concibe el cuerpo como un territorio de goce y es por esto que en las calles del Barrio abajo nos encontramos con cuerpos elegantes que recorren las calles, acicaladas y orgullosos de sus tradiciones, de sus peinados, de su elegancia, de sus formas:

**Las redes de
solidaridad y
el espíritu
comunitario
que se vive en
el barrio están
principalmente
ligados a
actividades
artísticas,
culturales y
deportivas.**

“Sofía, la palenquera de las cocadas, no vive en Barrio Abajo, pero tiene muchos años paseando por sus calles con su ponchera.

Ella no se maquilla, está consciente de su belleza color ébano, pero yo creo que ella no alcanza a dimensionar el tamaño de su hermosura.

Su forma de sonreír es realmente peculiar, ilumina aceras y compite con el sol en luz, se contonea con elegancia manifiesta y no necesita traje Gucci para resaltar, lo único que le falta a Sofía es una pasarela en un lugar diferente, donde no estén acostumbrados a verla pasar y se deslumbren.

Ella no arrastra sus zapatos, no se encoge de hombros, su ponchera no se lo permite y su pelvis no se desestabiliza ni hacia adelante ni hacia atrás, pues de cinturón, lleva bolsas, potes y el dinero amarrado en su delantal.

Ella camina mirando siempre su norte con sus ojotes empepitaos, aunque vaya al oeste o al occidente o bajando un sardinel”.

(Escrito de Ana Cotes, participante del Diplomado).

Los cuerpos del Barrio Abajo, dónde nace y muere el Carnaval y del que nadie se quiere ir, navegan en la atemporalidad, en el cruce de los tiempos, entre la pre- modernidad, la modernidad y la post-modernidad en crisis; viven, recrean y heredan sus tradiciones. Son Patrimonio Vivo.

Referencias Bibliográficas

Memoria Investigativa del Diplomado del Laboratorio de Creación/Investigación Barrio Abajo del Río.

Informe elaborado En el marco del Convenio para la realización los Laboratorios Investigación-Creación 2021.

Clifford, G. (1997). *La interpretación de las culturas*, 1997- Editorial Gedisa , Barcelona, España.

Posada Gutiérrez, J. (1929). *Memorias Histórico Políticas, Tomo II*. Imprenta Nacional.

Jaramillo, P. (2013). Etnografías en transición: escalas, procesos y composiciones. *Antípoda. Revista De Antropología Y Arqueología*, 1(16), 13–22.

López García, J., Gómez Araujo, E., & González Arana, R. (2019). El Mercado Público de Barranquilla (1870-1930): De la historia de un edificio a una triangulación comercial. *Caravelle*, 113, 139–158.

Villalón Donoso, J. (2008). *Las colonias extranjeras y las representaciones consulares en Barranquilla*. Fundación Universidad del Norte.

Vivas Pertuz, J. M. (2013). *Desarrollo urbano del barrio Abajo patrimonio olvidado* [Universidad del Norte]. <https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/8220/115687.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

**Los cuerpos del
Barrio Abajo,
dónde nace y
muere el Carnaval
y del que nadie
se quiere ir.**



Un colorido mural en el Barrio Abajo de Barranquilla, Colombia.

Fuente:

<https://efeagro.com/museo-barrio-colombiano-barranquilla/>